

## **El derecho a la escritura, una acción política colectiva sostenida en el tiempo**

### **Lecturas y memorias de luchas pedagógicas**

El Instituto Maestro Cacho Carranza creado hace 17 años fue una iniciativa de nuestro Sindicato para favorecer procesos formativos y de investigación con el protagonismo de los trabajadores de la educación de la CABA. Respondió a la firme decisión de UTE de promover espacios para reflexionar, acompañar y construir colectivamente conocimiento pedagógico en la lucha por una educación nacional y popular latinoamericana.

En el año 2002 la Comisión Directiva de UTE creó el Instituto de Formación e Investigación Maestro Cacho Carranza como reconocimiento a su trayectoria pedagógica, política, de militante popular y dirigente sindical. En ese momento la Conducción de UTE propuso su nombre por la memoria de las luchas de los años setenta que nos formaron compartiendo militancias con muchos compañeros de UTE y de CTERA. Con Cacho dirigente sindical desde la ciudad de Buenos Aires impulsamos la construcción de la Central Única de Trabajadores de la Educación (CUTE, 1972) y luego la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA, 1973).

Carlos Alberto Cacho Carranza fue un maestro comprometido con los derechos de los estudiantes a través del trabajo comunitario, institucional y pedagógico. La militancia sindical era para ese maestro siempre joven, desaparecido a los 26 años, desarrollo de capacidades colectivas con el afán de escuchar las necesidades de estudiantes, familias y comunidades, y de formular propuestas pedagógicas en territorio, siempre políticas y de transformación de la Escuela, del Estado y de la cultura. Para ello, impulsó permanentemente la generación de una organización nacional de los trabajadores de la educación.

Aprendimos con Cacho a enseñar y aprender, a desarrollar trabajos y proyectos colectivos a partir de necesidades y deseos, a soñar y resistir en tiempos de dictaduras. Años después, desde el Instituto generamos propuestas para la formación entre docentes, para hacer pública la especificidad de nuestros saberes, para potenciar el proyecto y la tarea sindical. Nos propusimos repensar sentidos de los acompañamientos pedagógicos, modos solidarios de trabajo entre pares en los dispositivos que desarrollamos desde el Sindicato. Retomamos propuestas formativas que venían desarrollándose en UTE para integrar equipos de conducción, apoyar la transformación de situaciones conflictivas en el Sistema Educativo y generar condiciones para abrir debates en los Congresos Pedagógicos.

En esos espacios de debate pudimos reflexionar críticamente sobre el derecho a ser escuchados y el derecho a la educación en el Sistema Educativo. En esta tarea abordamos registros de experiencias pedagógicas y escritos para comunicarse familias, supervisiones y representantes de cada gobierno, actas de reuniones, modos de documentación de situaciones de violencia y de hacer referencia a los marcos legales. Esos textos producidos en el trabajo docente fueron objeto de nuestra reflexión, en diálogo con ellos develamos teorías, prácticas institucionales y barreras producidas e invisibilizadas por políticas autoritarias. Leímos cada escrito como un registro que necesita ser mirado en clave política, pedagógica y cultural.

Nos animamos a aprender y a reinventar nuestros escritos, modos de sentir y decir, valorando las distancias y el hacer juntos, habilitándonos a estar siendo

protagonistas de procesos comunicativos, de lecturas del mundo y de enseñanzas críticas. Repensamos acompañamientos para que los trabajadores de la educación nos reapropriemos de nuestras voces obligadas éticamente y políticamente a escuchar a les otros.

Los Congresos Pedagógicos se inician en nuestro Sindicato en los noventa cuando era secretaria general Delia Bisutti, maestra y militante por los derechos humanos, luego convencional constituyente y diputada en la Ciudad. Se realizaban cada dos años como lo muestran las publicaciones, por eso cuando decimos hoy XXV Congresos, recordamos una historia de algo más de treinta años. Desde entonces se formulan propuestas para acompañar procesos de escritura de los trabajadores de la educación en el Sindicato y para hacer públicas experiencias pedagógicas documentadas en nuestro blog.

En una segunda etapa, con Tito Nenna secretario general y a través del Instituto pusimos un acento en lo colectivo en la organización de los acompañamientos y en la producción de escritos pedagógicos. Elegimos el formato ponencias para organizar escritos y para su reconocimiento como antecedente pedagógico. Planteamos entonces un Congreso anual, con intercambios a distancia, talleres y escritos que se compartían en borrador, apuntes, notas, registros, documentos del trabajo docente. El replanteo de los dispositivos se vinculó con las políticas de cada momento y con las correspondientes luchas por la Educación Pública.

En una tercera etapa, con Eduardo López secretario general, alcanzan mayor desarrollo los intercambios a distancia, el uso de nuevas tecnologías, la articulación con la formación de delegados y otros trayectos formativos de les docentes de la Ciudad. Estos procesos favorecen la presentación de trabajos en cada Congreso y las publicaciones por la web e impresas. Los modos de acompañamiento para la producción y la presentación de ponencias se inician con el desarrollo de convocatorias a cada Congreso muy elaboradas en discusiones con nuestros representantes integrantes de la Secretaría de Educación de UTE, coordinados entonces por Angélica Graciano. El marco de las distintas convocatorias y los modos de participación nos animan a integrar un colectivo pedagógico que pueda reconocer los aportes de nuestras organizaciones, sus luchas y las articulaciones con universidades, otras organizaciones y referentes culturales.

En esta etapa desarrollamos y diferenciamos las convocatorias Jornadas por Nivel y Modalidad, de los Encuentros Interniveles y Modalidades. Las primeras, las Jornadas por Nivel y Modalidad, ponen el acento en acompañar la presentación de experiencias pedagógicas a través de intensos y comprometidos intercambios entre todes y en la producción de textos para el reconocimiento de antecedentes pedagógicos. Los segundos, Encuentros Interniveles y Modalidades, ponen el acento en el acompañamiento de escritos para hacerlos públicos en la web o en impresos, la intensidad se presenta y se trabaja en la lectura textos y ponencias de docentes de todo el sistema educativo. Los participantes de cada Congreso pueden inscribirse en ambas modalidades o en una de ellas transitándolas en un mismo proceso.

El XXIV Congreso Pedagógico 2019 transcurre en el marco de las elecciones y la derrota del gobierno neoliberal a nivel nacional, y también con su continuidad en la CABA. Tuvimos y tenemos que afrontar el avasallamiento de derechos esenciales por parte del gobierno de la jurisdicción porteña. Al mismo tiempo, en diciembre una nueva elección en UTE ratifica la actual conducción. De esta forma, Angélica

Graciano se convierte en la nueva Secretaria General y en la segunda mujer al frente de un Sindicato con 62 años de historia.

En este marco continuamos con los acompañamientos para documentar y escribir las luchas por la Educación Pública y por la plena vigencia de los derechos humanos. Invitamos a leer escritos y videos sobre estudiantes y maestros desaparecidos y ejercicios de memoria de sus familiares. También, trabajos con acento en los derechos humanos en aulas e instituciones; historias de maestras y maestros que dejaron huellas de grandes transformaciones y de quienes desean reinventar pedagogías hoy. En este XXIV Congreso logramos un cometido añorado durante largo tiempo: compartir la trayectoria de lucha de Cacho Carranza.

En la apertura del XXIV Congreso, nuestra compañera invitada, la doctora Lidia Mercedes Rodríguez, después de escuchar a ponentes de Congresos anteriores, que en buena parte reflexionaron sobre sus escritos y sus experiencias de escritura, nos recuerda que el derecho a la escritura nos fue robado, que muchas veces pasa en la universidad encontrar a estudiantes que no “saben” escribir, que no se animan a escribir porque no está el ejercicio de poner su palabra en un texto, la propia experiencia, decirla y escribirla, objetivarla, hacerla pública, exponerse. Y nos dice que este es un acto de enorme valentía, el escrito deja de ser propio, ya es del otro que hace su propia lectura, por tanto es un ejercicio democrático.

Los Congresos son propuestas pedagógicas para animarnos a escribir, también que nos animemos a ejercer el derecho a escribir con dispositivos de acompañamiento. En este XXIV Congreso después de varios meses de intercambio, y ya en el final de ese recorrido, nos juntamos en el Encuentro de diciembre, nos escuchamos, disfrutamos, no sabíamos nada de pandemias. Cada participante se expuso con ideas, vivencias y preguntas sobre escritos y acompañamientos, desde el Colectivo del Congreso nos interpelamos:

¿Qué plantean los escritos en relación con la convocatoria del Congreso Pedagógico, hay preguntas, diferencias, matices, desarrollos?

¿Conversan y transitan reflexiones personales con los marcos normativos?

¿La reflexión pedagógica expresa una voz propia?

¿Damos cuenta de la complejidad del trabajo docente, con qué registros?

¿Cuál es la estructura y la organización del escrito? ¿Nos invita a ser lectores? ¿Invita a pensar pedagogías?

¿Cómo concebimos las autorías, damos lugar a nuestra voz y, al mismo tiempo, escribimos nuestras conversaciones con autores individuales o colectivos?

Al finalizar el Encuentro compartimos un sentir: “estar escribiendo un texto colectivo”. Nos saludamos con la expresión “caminar la palabra”. Hoy podemos leer muchos de esos escritos y recordamos que la construcción de textos en un trabajo colectivo tiene la fortaleza de una creación ética, política y cultural que nos transforma y genera poder frente al neoliberalismo.

Estamos en 2020 viviendo tiempos de excepción, nuevos desafíos vitales y pedagógicos, invitamos a leer y analizar las producciones de los trabajadores de la educación en estos Congresos y a reinventar pedagogías en contextos de pandemia. Vamos a estar juntas en el XXV Congreso Pedagógico.

Angélica Graciano, Secretaria General  
Daniel López, Director del Instituto